

Pequeños bosques de pinos, sotobosques de ríos y arroyos, encinares adhesados... son algunos puntos vitales para la supervivencia de algunos animales -sobre todo aves- que necesitan del medio arbóreo para subsistir.

En nuestra comarca sagreña -y en muchas otras de la región central- esta necesidad forestal de algunas especies está supe-dita a un árbol que los hombres de ciencia llaman: "olea europaea" y que no es otro que el conocidísimo olivo. Esta especie típicamente mediterránea ha servido para que esos animales que necesitan de los árboles para desarrollar su modo de vida hayan encontrado en él su solución.

Esquivias, de todos es conocido, es pródiga en olivos. Estos "bosques" son encrucijadas ecológicas, donde prosperan, año tras año, un buen número de especies que encuentran en la mancha olivarera su hábitat más favorable.

Arácnidos y otros invertebrados, prosperan en el herbazal; en los viejos y ahuecados -por los años- troncos, hacen su morada: conejos, erizos, ratones, hasta allí llevará la ágil comadreja sus correrías cinegéticas; el lagarto instala con frecuencia su cubil entre las raíces; la abubilla y el mochuelo anidan con absoluta regularidad en

los numerosos agujeros con que cuenta la atormentada corteza del olivo; en sus ramas más bajas instalan su nido tórtolas y palomas torcales, mientras en las más altas lo hacen las hurracas.

Cuando llega el calor, los gorjeos de las aves, es sustituido en el olivar por el monótono canto de las chicharras, al que acompañan los sordos zumbidos de las abejas que también han instalado su colmena en el viejo tronco del olivo.

Las primeras lluvias caídas en Octubre, vendrán a calmar la sed de nuestros abrasados campos. Se irán unas aves y vendrán otras, poblándose el olivar de pequeños y medianos pájaros, venidos del centro y norte de Europa, que encuentran en el olivo, alimento y refugio para los meses de peor tiempo.

Ultimamente, parece ser, que los recursos del olivo -el aceite- son menos rentables que sus recursos en madera, cereales o lo que es peor, en terrenos urbanizables; por lo que paulatinamente, la mancha olivarera va perdiendo la batalla, frente al potente tractor, que arranca de raíz algunos de los magníficos olivares, con que cuenta nuestra querida patria chica.

¿Será posible, que en unos años, se elimine lo que ha tardado siglos en formarse?

Vicente GARCIA.

**La S. Cervantina de Esquivias
siempre en marcha.**